

## Comunicado No. 9

### A toda nuestra comunidad Sobre la convivencia, la responsabilidad colectiva y el rechazo a toda forma de violencia

Bogotá D.C., 7 de mayo de 2026

La Universidad Nacional de Colombia vive hoy, como el país entero, un momento de intensidad política excepcional. Las elecciones nacionales y el debate en torno al proceso constituyente despiertan pasiones legítimas, movilizan convicciones profundas y generan tensiones que son, en sí mismas, señales de una comunidad que no es indiferente a su destino colectivo. Eso es comprensible y, en muchos sentidos, valioso.

Sin embargo, el calor del momento político no puede convertirse en justificación para ninguna forma de violencia. Ni la violencia física, ni la intimidación, ni la presión que coarta la libre expresión, ni el hostigamiento que silencia voces, ni la apropiación indebida de espacios comunes. Como directivos de la Universidad Nacional de Colombia, rechazamos de manera contundente todas esas formas de violencia, cualquiera que sea su origen, su motivación o el estamento desde el cual se ejerzan.

En la Universidad Nacional no existe ninguna posición política, ninguna causa, ni ningún movimiento que tenga más derecho que otro a hacer uso de sus espacios, sus medios y sus audiencias. La pluralidad no es un decorado: es la condición misma de la vida universitaria. Cuando un grupo, sea cual sea su orientación, actúa como si sus convicciones le dieran derecho exclusivo sobre los bienes comunes de la institución, no está ejerciendo política: la está negando. Y cuando recurre a la presión o al miedo para imponerse, está traicionando los valores que le dan sentido a una universidad pública.

Queremos ser claros en algo que no admite ambigüedad: la violencia nunca será un medio legítimo dentro de esta casa de estudios. Ni como táctica, ni como mensaje, ni como demostración de fuerza. La firmeza en las convicciones no requiere de la amenaza; la defensa de las ideas no necesita del daño al otro.

Pero este llamado no va dirigido únicamente a quienes protagonizan las tensiones más visibles. Va dirigido a todos los estamentos de la comunidad universitaria: a los estudiantes, a los profesores, a los trabajadores administrativos y a quienes ejercen funciones de gobierno. Y va dirigido también a quienes nos visitan y hacen uso de nuestras instalaciones. La ética del respeto y la responsabilidad institucional no admiten excepciones según el rango, la trayectoria ni la causa que se defienda. La autoridad moral se construye con coherencia, no con jerarquía.

Le pedimos a cada integrante de esta comunidad que en estos días complejos asuma un rol activo de conciliación. Que no sea espectador pasivo de la tensión ni cómplice silencioso de la violencia. Que elija el diálogo, incluso cuando es difícil. Que reconozca en quien piensa distinto no a un adversario a vencer sino a un interlocutor con quien construir. La convivencia universitaria no se sostiene sobre el acuerdo permanente, sino sobre la disposición genuina a escuchar, a ceder cuando hay razón para hacerlo y a mantenerse firme sin necesidad de doblegar al otro.

#### SOLIDARIDAD

Hemos acompañado las respectivas denuncias ante la fiscalía y esperamos pronto resultados que deriven en la protección y tranquilidad de toda la comunidad universitaria. Así mismo lamentamos la desaparición de Mateo Pérez Rueda, periodista y estudiante Ciencias Políticas de la Universidad Nacional en Medellín, en medio del conflicto nacional. Con fe esperamos que sea encontrado lo más pronto posible.

La Universidad Nacional tiene una responsabilidad histórica frente a Colombia. En los momentos en que el país delibera sobre su futuro, esta institución debe ser un ejemplo de cómo se puede disentir con rigor, debatir con respeto y construir con integridad: ser el faro que ilumina al país. Ese es el compromiso que renovamos hoy.

**JOSÉ ISMAEL PEÑA REYES**  
Rector  
Universidad Nacional de Colombia

**LORENA CHAPARRO DÍAZ**  
Vicerrectora de Sede Bogotá